

Instituto de Botánica y Zoología abre exposición

Herbario del Insti-

Herbario del Insti-
de Botánica y
de la Universidad
de Santo Do-
memora todos
la muerte de Erik
Ekman, científico
vivió en nuestro
largos años. Con
o exhibe al inicio
semestre una mues-
más variadas es-
plantas, fósiles e
que existen en el

este viernes el
mantendrá la ex-
de "Espinass y
en plantas domi-
que inició el pasa-
les 15 en la sede
to.

esta exhibición
reciben los estu-
n especial a los
de botánica y

profesor Eugenio
Marcano quien se
de recibir en el
a los estudiantes
les los orígenes
ísticas de los ele-
e en el momento
hibiendo.

ta ocasión se ex-
s y aguijones de
tes especies de
xistentes en la



PROFESOR EUGENIO DE JS. MARCANO

(Foto Justo García)

Marcano responde e instru-
ye: Toma en sus manos
primeramente la maya,
cuyas espinas nacen en los
bordes de las hojas. Señala
otra, en donde las espinas
nacen en los extremos.

Esta vez le toca el
turno al Guanillo, cuya
vaina, entretejida, termina
en espina. Una segunda
mesa carga las espinas
Caulinares, la cual tienen
su origen en el tejido inter-

rosa, berenjena cimarrona
y moriviví. Estos aguijo-
nes o acúleos, apunta
Marcano, nacen sobre el
tejido epidérmico (cáscara)
y no afecta el tejido inter-
no, leñoso al momento de
desprenderlas.

Aparecen otras plantas
con espinas singulares.
Aquellas cuyos tallos están
modificados: la espina hace
las veces de tallo y enton-
ces de ella nacen hojas. Un



LA EXPOSICION DE ESPINAS se mantendrá en el herbario de la UASD hasta este
viernes. (Foto Justo García)

gran cantidad de plantas
dominicanas a las cuales, a
medida que descubría le
bautizaba con el nombre de
la región a la que corres-
pondía, así como sus ríos,
montañas y campos.

El profesor Eugenio de
Jesús Marcano menciona
entre algunas de las plantas
descubiertas por Ekman la
Miconia Azuencis, Savia
Bahoruca, Pilea Barahona,
Miconda Moncionia,
Salvia Montecristina y
Vegaea Pungens. Ekman
dedicó con el nombre de la
Vega todo un género de

plantas y varias especies.

Marcano cuenta que
Ekman conocía en el
campo cuando una planta
era nueva para la ciencia;
"él enseguida proponía un
nombre". Colectó en el
país, afirma Marcano, 16
mil 500 especímenes con
flores y 500 helechos.

En el 1924 Ekman
visitó el Monte la Selle,
con 2 mil 680 metros de
altura (la más alta de las
montañas haitianas) y
desde allí, según su propia
expresión, "vi por la pri-
mera vez desplegarse las

montañas grandiosas de la
Cordillera Central ante mis
ojos encantados, delineadas
como por un artista divi-
no, se destacaban contra el
ligero violáceo-azul del
cielo matutino, las siluetas
oscuras de la cima de la
Pelona y la Rucilla".

Ekman aquella vez es-
cribió a la juventud:
"Todavía había algo que
hacer en la Isla". Marcano,
atrincherado en el Herbario
y escoltado por las vitrinas
de corales y moluscos del
pleistoceno, le secunda.